

Ven Señor Jesús



Peticiones

Padre nuestro

Bendición

Laudate Dominum,
láudate Dominum
Omnes gentes Aleluía

Oración final

Señor Jesús, dirige tu mirada a los jóvenes
y concédenos vocaciones
a la vida sacerdotal
y consagrada.
Da la abundancia de tu vida a todos,
en especial a los jóvenes que llamas a tu servicio;
Ilumínalos en sus decisiones,
ayúdalos en sus dificultades,
sonténlos en la fidelidad,
hazlos dispuestos a ofrecer su vida,
Según tu ejemplo, para que otros tengan vida. Amén

Canto a María

La Virgen sueña caminos,
está a la espera;
La Virgen sabe que el Niño
está muy cerca.
De Nazaret a Belén
hay una senda;
por ella van los que creen
en las promesas.

LOS QUE SOÑÁIS Y ESPERÁIS
LA BUENA NUEVA,
ABRID LAS PUERTAS AL NIÑO
QUE ESTÁ MUY CERCA.
EL SEÑOR CERCA ESTÁ,
EL VIENE CON LA PAZ.
EL SEÑOR CERCA ESTÁ,
EL TRAE LA VERDAD.

VIGILIA DE ORACIÓN

POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Exposición del Santísimo

Gloria, Gloria, Gloria Gloria
a Jesús el Señor
al Cordero de Dios,
al Nombre sobre todo nombre (2)
Nombre sobre todo nombre

Salmo 138

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento
o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

Te doy gracias,
porque me has escogido
portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.

No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretéjiendo en lo profundo
de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro;
calculados estaban mis días
antes que llegase el primero.

Ecos del salmo

En mi debilidad me haces fuerte. En mi debilidad me haces fuerte. Sólo en tu amor me haces fuerte. Sólo en tu vida me haces fuerte. En mi debilidad te haces fuerte en mí.

Evangelio: Lc 1, 26-38



Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la

virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre tí y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel, dejándola, se fue.

Meditación y silencio

Yo me pregunto, y os pregunto también a vosotros: ¿dejamos que Dios nos escriba la vida, o queremos escribirla nosotros? Y esto nos habla de la docilidad: ¿somos dóciles a la Palabra de Dios? ¿Eres capaz de escucharla, de sentirla? ¿Tienes capacidad de encontrar la Palabra de Dios en la historia de cada día, o tus ideas son las que te guían, y no dejas que la sorpresa del Señor te hable?

Dios nos sorprende; precisamente en la pobreza, en la debilidad, en la humildad es donde se manifiesta y nos da su amor que nos salva, nos cura y nos fortalece. Sólo pide que sigamos su palabra y nos fiemos de Él. Ésta es también la experiencia de la virgen María: ante el anuncio del Ángel, no oculta su asombro. Es el asombro de ver que Dios, para hacerse hombre, la ha elegido precisamente a Ella, una sencilla muchacha de Nazaret, que no vive en los palacios del poder y de la riqueza, que no ha hecho cosas extraordinarias, pero que está abierta a Dios, se fía de Él, aunque no lo comprenda del todo: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38). Es su respuesta.

Dios nos sorprende siempre, rompe nuestros esquemas, pone en crisis nuestros proyectos, y nos dice: Fíate de mí, no tengas miedo, déjate sorprender, sal de tí mismo y sígueme. Preguntémonos hoy todos nosotros si tenemos miedo de lo que el Señor pudiera pedirnos o de lo que nos está pidiendo. ¿Me dejó sorprender por Dios, como hizo María, o me cierro en mis seguridades, seguridades materiales, seguridades intelectuales, seguridades ideológicas, seguridades de mis proyectos? ¿Dejó entrar a Dios verdaderamente en mi vida? ¿Cómo le respondo?

Estamos llamados por Dios, con nombre y apellido, cada uno de nosotros, llamados a anunciar el Evangelio



Consolad a mí pueblo,
dice el Señor,
hablad al corazón del hombre.
Gritad que mi amor ha vencido.
Preparad el camino
que viene tu Redentor.

¿Me dejó sorprender por Dios?

¿Dejó que se cumpla la voluntad de Dios en mi vida?

¿Soy dócil a la Palabra de Dios, capaz de escucharla y sentirla?

Testimonio vocacional

YO TE HE ELEGIDO PARA AMAR
TE DOY MI FUERZA
Y LUZ PARA GUIAR.
YO SOY CONSUELO
EN TU MIRAR,
¡GLORIA A DIOS!